



Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación - e
Avaliação Psicológica

ISSN: 1135-3848

ISSN: 2183-6051

bgoncalves@psicologia.ulisboa.pt

Associação Iberoamericana de Diagnóstico e Avaliação
Psicológica
Portugal

Resett, Santiago; González Caino, Pablo; Zapata, Javier
Propiedades Psicométricas del Dirty Dozen en Adultos
Masculinos Recluidos en Establecimientos Penitenciarios
Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación - e
Avaliação Psicológica, vol. 2, núm. 63, 2022, -Junio, p. 103
Associação Iberoamericana de Diagnóstico e Avaliação Psicológica
Portugal

Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=459671926009>

- ▶ [Cómo citar el artículo](#)
- ▶ [Número completo](#)
- ▶ [Más información del artículo](#)
- ▶ [Página de la revista en redalyc.org](#)

[redalyc.org](https://www.redalyc.org)

Sistema de Información Científica Redalyc

Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso
abierto

Propiedades Psicométricas del Dirty Dozen en Adultos Masculinos Recluidos en Establecimientos Penitenciarios

Psychometric Properties of Dirty Dozen in Male Adults Incarcerated in Penitentiary Facilities

Santiago Resett¹, Pablo González Caino² y Javier Zapata³

Resumen

La presente investigación tuvo como objetivo evaluar las propiedades psicométricas del cuestionario Dirty Dozen de Jonason y Webster de personalidad oscura en una muestra de adultos varones argentinos recluidos en penitenciarias. Se constituyó una muestra de 693 adultos masculinos que se encontraban cumpliendo condenas en tres unidades penitenciarias de la Argentina. El mejor ajuste del cuestionario es el derivado de un Modelo Exploratorio de Ecuaciones Estructurales: CFI=.991, TLI=.984, RMSEA=.043 y SRMR=.021. También se observa invarianza de este modelo según la edad. La consistencia interna medida a partir del alfa de Cronbach es satisfactoria, con .84 para maquiavelismo, .68 para psicopatía y .82 para narcisismo. Se halla validez concurrente y de criterio de los puntajes del cuestionario con la edad, el tiempo de reclusión, haber estado antes condenado, el tipo de delito y la perpetración del bullying.

Palabras clave: evaluación carcelaria, internos, modelos, psicometría

Abstract

This research aimed to evaluate the psychometric properties of Jonason and Webster's Dirty Dozen questionnaire that measures dark personality in a sample of Argentinean man incarcerated in penitentiaries. Our sample consisted of 693 male adults who were imprisoned in three penitentiary units from Argentina. The questionnaire's best fit was derived from an ESEM model (Exploratory Structural Equation Modeling): CFI=.991, TLI=.984, RMSEA=.043, and SRMR=.021. The model presented measurement invariance based on age. The internal consistency measured from Cronbach's alpha was satisfactory, with .84 for Machiavellianism, .68 for psychopathy and .82 for narcissism. Concurrent and criterion validity of the questionnaire scores was found with age, time in prison, previous conviction, type of crime and bullying perpetration.

Keywords: prison assessment, inmates, models, psychometrics

¹ Doctor en Psicología. Docente. Universidad Católica Argentina. Calle Laurencena 222, Paraná, Argentina, CP 3100. Tel.: 54 343 15610147. Correo: resettsantiago@gmail.com

² Doctor en Psicología. Docente. Universidad Argentina de la Empresa. Calle Lima 665, Ciudad Autónoma de Buenos Aires. CP B1675 Tel.: 54 11 156211456. Correo: pablo.cg.caino@hotmail.com

³ Licenciado en Psicología. Ayudante de Investigación. Universidad Católica Argentina. Calle Buenos Aires 325, Paraná, Argentina, CP 3100 Tel.: 54 343 154362390. Correo: jzack@gmail.com

Introducción

Desde el principio del siglo XXI, los estudios científicos sobre la personalidad oscura (Paulhus & Williams, 2002) han ido aumentando, explorando estas características transgresoras de la personalidad, basadas en el narcisismo, el maquiavelismo y la psicopatía (Muris et al., 2017). Los tres primeros constructos son considerados como el *core* o corazón de la personalidad oscura, y, aunque comparten la insensibilidad y el comportamiento antagonista, son distintos entre sí (Paulhus & Williams, 2002).

El narcisismo subclínico se divide en dos: grandioso y vulnerable. El narcisismo grandioso es caracterizado por el exhibicionismo, la falta de humildad y modestia, y una dominancia interpersonal; en cambio, en el narcisismo vulnerable lo primordial es el afecto negativo, la desconfianza y la necesidad de atención y reconocimiento (Dickinson & Pincus, 2003; Miller et al., 2012). Por otro lado, el maquiavelismo se define por un patrón de pensamiento estratégico, habilidad para la manipulación y un pragmatismo insensible, donde el deseo de éxito muestra un control de la impulsividad (Miller et al., 2017). Finalmente, la psicopatía subclínica es caracterizada por la insensibilidad, la falta de empatía y la impulsividad, siendo el constructo más aversivo dentro de la triada oscura (Paulhus & Williams, 2002).

Con respecto a las variables sociodemográficas asociadas a la personalidad oscura, una de las más estudiada ha sido la edad, con diversos estudios indicando que, a menor edad, mayores niveles de rasgos oscuros de personalidad (Hartung et al., 2021). En lo relativo a los internos de unidades penitenciarias y los factores demográficos, quienes estaban condenados por delitos violentos mostraban niveles más elevados de rasgos de personalidad oscura, mayormente puntajes altos en psicopatía (Alsheikh Ali, 2020; Hare, 2003). También el haber tenido una condena previa o ser reincidente se asociaban con estos rasgos (Brugués & Caparrós, 2021; Coid et al., 2009). Del mismo modo, el tiempo de reclusión se relacionaba con este constructo, con los internos que habían estado más tiempo reclusos ostentando los puntajes más

elevados en rasgos psicopáticos (Boduszek et al., 2017).

En la última década, dos instrumentos se han creado para la medición de la triada oscura en forma conjunta: el Short Dark Triad (SD3; Jones & Paulhus, 2013) y el Dirty Dozen (DD, Jonason & Webster, 2010). El Dirty Dozen fue creado en base a los tres instrumentos para la medición de maquiavelismo, psicopatía y narcisismo mencionados anteriormente, conformándose por 12 ítems en su versión definitiva (Jonason & Webster, 2010). Dicho cuestionario se desarrolló a partir de un grupo de 22 ítems que fueron seleccionados como candidatos a evaluar teóricamente las tres dimensiones (para un desarrollo exhaustivo de la creación del DD ver Jonason & Webster, 2010). Si bien tanto el DD, como el SD3, poseen adecuada estructura factorial de tres factores relacionados, consistencia interna satisfactoria y validez convergente y concurrente de los puntajes de los tres rasgos con las dimensiones de personalidad de Eysenck y los problemas externalizantes (Pineda et al., 2020), la ventaja del primero es que es una escala breve a diferencia de las 27 del Short Dark Triad. Esto vuelve al DD recomendable para ser usado en muestras con menor nivel educativo, como los internos reclusos en penitenciarias, o en poblaciones en las cuales las evaluaciones deben ser realizadas tratando de maximizar el tiempo. Por otra parte, el DD muestra similares propiedades psicométricas que el SD3 en algunos estudios (Pechorro et al., 2020). Además, sus propiedades psicométricas están bien establecidas con análisis factoriales exploratorios y confirmatorios (Jonason & Webster, 2010), como con la teoría de respuesta al ítem (Diógenes de Medeiros et al., 2017; Webster & Jonason, 2013). Aunque algunos autores critican que se componga de solamente 12 preguntas (Furnham et al., 2013), el DD puede ser un screening eficaz para evaluar los rasgos de personalidad oscura en población penitenciaria con fines diagnósticos y de investigación.

A nivel de Latinoamérica y de las naciones de habla hispana, existen pocos estudios sobre las propiedades del DD. Entre los trabajos con muestras de adultos comunitarios a este respecto, se hallan investigaciones en la Argentina (Resett et al., 2019), España (Nieto Ribes, 2015; Maneiro

et al., 2019; Pineda et al., 2020), Portugal (Pechorro et al., 2020), el Brasil (Diógenes de Medeiros et al., 2017; Veloso Gouveia et al., 2016) y el Perú (Copez-Lonzoy et al., 2020), que mostraron adecuada estructura factorial con tres dimensiones denominadas maquiavelismo, psicopatía y narcisismo. En cambio, los estudios de sus propiedades en muestras no comunitarias o forenses, como los internos de unidades penitenciarias, son inexistentes. Furnham et al. (2013) destacan que es vital examinar cómo funcionan dichos instrumentos en poblaciones no comunitarias. También es de gran relevancia el estudio del DD en los internos debido a que la violencia y la agresión son frecuentes en los ámbitos penitenciarios, principalmente en reclusos masculinos.

Llamativamente, el estudio de la asociación entre los rasgos oscuros de la personalidad y el bullying en internos de unidades penitenciarias es prácticamente inexistente. Sin embargo, el *Multifactor Model of Bullying in Secure Settings* (MMBSS; Ireland, 2012) es una reconocida teoría para tratar de explicar cómo se genera el bullying en dichas instituciones. El MMBSS hace hincapié en cómo los factores individuales (actitudes, creencias, aspectos de la personalidad, experiencia con la vida en prisión, entre otros) interactúan con los aspectos físicos de las unidades (hacinamiento, supervisión limitada) y los aspectos sociales (jerarquías de dominación, cultura carcelaria, reputación, entre otros) para promover el bullying. La utilidad de este modelo se examinó en internos de unidades penitenciarias de varones y mujeres adultos argentinos (Resett et al., 2021). No obstante, dicho modelo se ha limitado a examinar el rol de las variables demográficas y la experiencia en prisión en la mayoría de los estudios internacionales. En el MMBSS se pone un énfasis claro en el papel de la personalidad, que se entiende como un factor individual que sirve para promover la participación en el bullying. Existen algunas investigaciones disponibles con internos, pero que no evaluaron los rasgos en forma conjunta, sino que midieron aspectos individuales de la tríada oscura. Por ejemplo, Onyedibe et al. (2018), en un estudio de prisioneros nigerianos, encontraron que la psicopatía primaria, pero no la secundaria, se asociaba con agresión física y verbal. Klemi et

al. (2019) informaron que los altos niveles de narcisismo eran predictores de agresión en internas mujeres. Con respecto al maquiavelismo, un estudio con jóvenes encarcelados encontró que los perpetradores del bullying obtuvieron puntajes más altos en maquiavelismo, en comparación con aquellos que no se involucraron en tal comportamiento (Bender et al., 2010).

Debido a los grandes costos psicosociales, legales y económicos que generan los criminales violentos, como la importancia de la evaluación de los rasgos de personalidad oscura con un test breve, es necesario su estudio en poblaciones de internos de unidades penitenciarias. También esta investigación evaluará la invarianza métrica de los puntajes del DD, según la edad de los internos, ya en la literatura científica solamente se ha examinado con respecto al género (Chiorri et al. 2019; Copez-Lonzoy et al., 2020).

Por todo lo dicho, el presente estudio tenía como objetivo evaluar las propiedades psicométricas del Dirty Dozen DD (Jonanson & Webster, 2010) en adultos masculinos que se encontraban recluidos en unidades penitenciarias. En resumen, los objetivos del presente trabajo son: 1) Explorar la estructura factorial de los puntajes del DD en internos masculinos de unidades penitenciarias y su invarianza métrica con respecto a la edad, 2) Examinar la consistencia interna del cuestionario DD en internos masculinos y 3) Determinar la validez concurrente de los puntajes del DD con respecto a la perpetración del bullying y la validez de criterio con respecto al tiempo de reclusión, el tipo de delito y haber estado condenado antes o no.

Metodología

Participantes

La presente investigación se llevó a cabo con la población de tres unidades penitenciarias de las ciudades de Paraná, Victoria y Concepción del Uruguay, provincia de Entre Ríos, Argentina, que albergaban a internos masculinos mayores de edad. Se tomó como muestra a toda la población de dichas instituciones. Los criterios de inclusión eran: estar recluido desde hacía un mes al menos, estar alojado en los pabellones comunes, tener 18 a 74 años, estar privado de la libertad por cualquier tipo de delito o condena y ser argentino

o, en caso de ser extranjero, hablar el español con fluidez -la gran mayoría de los extranjeros eran de países limítrofes, por ende, no mostraron dificultades a este respecto-. Se tomó los 74 años como edad máxima debido a que los mayores de 75 años -generalmente- ya están privados de su libertad en su domicilio por sus frágiles condiciones de salud física. Las tres instituciones tenían un gran hacinamiento y albergaban alrededor de 1100 internos. Finalmente, se constituyó una muestra de 693 internos varones, con una minoría autopercebidos como transgénero (un porcentaje que no llegaba al 1%), los cuales fueron excluidos del análisis por ser una minoría y para lograr una muestra de internos masculinos en su totalidad. El rango de edad de los participantes fue de los 18 a los 74 años ($ME=35.4$; $DE=11.07$). El 98% era de nacionalidad argentina, mientras que los restantes eran de nacionalidad de países limítrofes, como Perú, Paraguay, entre otros. Acerca de la causa principal por la cual los internos se encontraban recluidos, se halló que el 29% lo estaba por homicidio o intento de homicidio, el 23 % por narcotráfico o narcomenudeo, el 23% por robo o hurto, el 13% por abuso sexual, y el grupo restante estaba por otro tipo de delitos. La media de reclusión en meses era de 44 ($DE=69$ meses). Un 29% ya había estado previamente en prisión o condenado por otra causa. El nivel educativo se distribuía del siguiente modo: “no fui a la escuela o no termine la primaria”, lo cual era un 18%; “solo terminé la primaria”, 17%; “no termine la secundaria”, 51%; “terminé la secundaria”, 10%; y 4% señalaba que “tenía nivel terciario o universitario incompleto o completo”.

Instrumentos

Cuestionario Sociodemográfico: género, edad, nacionalidad, tipo de causa principal por la que se estaba condenado, tiempo de reclusión, si se había estado antes condenado y máximo nivel educativo alcanzado.

Tríada Oscura de la Personalidad (Dirty Dozen, DD, Jonason & Webster, 2010). El DD es un instrumento de 12 ítems dividido en tres subescalas para medir cada una un rasgo de la tríada oscura: maquiavelismo, psicopatía y narcisismo. Está dividido en cuatro ítems por subescala y utiliza una escala tipo Likert de cinco

opciones (1=*muy en desacuerdo*, a 5=*muy de acuerdo*), que se suman y, a mayores puntajes, mayores rasgos de personalidad oscura. Ejemplos de ítems incluyen “soy de manipular a los otros para conseguir lo que quiero”; “no tengo culpa o remordimiento” y “soy de buscar estatus, privilegios o tratar de sobresalir”. Dicho instrumento presenta buena estructura factorial, confiabilidad y validez convergente y discriminante según los autores, tanto en población comunitaria como clínica (Jonason & Webster, 2010). También presentó bondades psicométricas en muestras españolas (Nieto Ribes, 2015), peruanas (Copez Lonzo et al., 2020), brasileñas (Diógenes de Medeiros et al., 2017; Veloso Gouveia et al., 2016) y argentinas (Resett & González Caino, 2019; Resett et al., 2019). En el presente estudio se empleó la versión argentina (Resett & González Caino, 2019; Resett et al., 2019) que demostró validez concurrente con relación al uso problemático de nuevas tecnologías y confiabilidad evaluado con el alfa de Cronbach entre .66-.75 en muestras argentinas con población comunitaria adulta.

Escala de perpetración del bullying de Direct and Indirect Prisoner Behaviour Checklist (revised) (DIPC—R) (Ireland, 2002, 2005). La misma consiste en 68 preguntas para medir la perpetración del bullying en el último mes en personas privadas de la libertad, como otras cuestiones (reacción ante el bullying, consumo de drogas, entre otras). Con respecto al bullying, inquiriere sobre el acoso físico (ocho preguntas), verbal (siete preguntas), sexual (dos preguntas), contra la propiedad (14 preguntas), indirecto (12 preguntas) y psicológico (dos preguntas). Presenta cinco alternativas de respuesta (0=*nunca* a 4=*siempre*), las cuales se suman y, a mayor puntaje, mayor nivel de bullying realizado. Un ejemplo de pregunta es: “empujé a otro interno adrede” (bullying físico). Dicha escala es una de las más usadas en internos de unidades penitenciarias y presenta amplia bondad psicométrica, como adecuada estructura factorial, alfas de Cronbach satisfactorias y validez concurrente (Ireland, 2002, 2005). También demostró consistencia interna satisfactoria y validez concurrente con mediciones de personalidad en la Argentina en internos privados de la libertad varones y mujeres (Resett et al., 2019). En el presente estudio las alfas de

Cronbach fluctuaron entre .62-.80 para las distintas escalas.

Procedimientos de recolección de datos

En primer lugar, se solicitó la autorización de la Dirección del Servicio Penitenciario de la Argentina y luego del director de cada unidad. Cada participante respondió a las pruebas de forma individual o en grupos de dos o tres, siempre en compañía de un celador, en los talleres laborales, instituciones educativas o dentro de los pabellones. Se explicó a los internos el objetivo general, en qué consistía el cuestionario y se aseguró su anonimato, confidencialidad y participación voluntaria. El promedio en general de duración total de la prueba fue de 30 minutos. La investigación fue aprobada por un comité de la Universidad Católica Argentina a partir de la resolución con número de trámite 80020190200009 CT.

Procedimientos de análisis de datos

Con respecto a la distribución de los puntajes de los ítems del instrumento, los valores de asimetría tenían una distribución que se apartaban ligeramente de la normalidad, aunque no eran extremos, ya que iban de .75 a 1.98, mientras que los de curtosis iban de .01 a 6.04. Valores de asimetría mayores a 3 y de curtosis de 8 a 20 o más son considerados como extremos (Kline, 2015). Por lo cual, se llevó a cabo un análisis factorial confirmatorio con el método de máxima verosimilitud robusto MLM debido a que los valores se alejaban ligeramente de la normalidad (Boomsma & Hoogland, 2001; Byrne, 2012). Aunque las respuestas de los ítems eran ordinales –una escala tipo Likert–, como tenían cinco opciones de respuestas se los decidió tratar de forma intervalar (Lloret-Segura et al., 2014) y como hicieron los autores del test (Jonason & Webster, 2010). Como la estructura del Dirty Dozen demostró amplia evidencia respaldando un modelo de tres factores relacionados en poblaciones comunitarias, se decidió realizar, primeramente, un análisis factorial confirmatorio CFA poniendo a prueba el modelo original de los autores. También se decidió poner a prueba un modelo de segundo orden dado que los autores del test también pusieron a prueba este modelo debido a la alta correlación entre los factores. Por otra

parte, aquí se puso a prueba un modelo ESEM (i.e. Exploratory Structural Equation Modeling) con rotación Geomin (Sass & Schmitt, 2010) para evitar las restricciones que el análisis factorial confirmatorio impone con respecto a que los ítems deben cargar en un solo factor (Calderón Carvajal et al., 2018; Marsh et al., 2016). Para evaluar el ajuste de los modelos, se tuvieron en cuenta los índices de CFI (Comparative Fit Index), TLI (Tucker-Lewis Index), RMSEA (Root Mean Square Error of Approximation) y SRMR (Standardized Root Mean-Square). Valores de CFI y TLI por encima de .90 y RMSEA y SRMR por debajo de .10 son adecuados (Byrne, 2010, 2012). Aunque existen criterios más exigentes de CFI y TLI mayores de .95 y RMSEA y SRMR menores de .05 (Hu & Bentler, 1999). En la actualidad, se postulan criterios de CFI mayor de .97 y RSMEA y SRMR menores de .07 (Hair et al., 2010). Que el χ^2 no sea significativo es un criterio muy exigente y depende del tamaño de la muestra (Byrne, 2010), por lo cual, se sugiere dividir χ^2 por los grados de libertad del modelo (Hu & Bentler, 1999). Aunque no existen criterios ampliamente aceptados del valor que debe arrojar dicho índice, se postulan como satisfactorios aquellos valores menores a 3 (Cupani, 2012). Si el ajuste del CFA era similar o mejor al del ESEM, se admitiría una estructura simple y el CFA se seleccionaría como el modelo óptimo. En cambio, si los parámetros del modelo del ESEM y CFA eran diferentes, y el ajuste del ESEM era mejor, la estructura factorial del DD se consideraría compleja y se escogería el ESEM (Marsh et al., 2016). También se tuvieron en cuenta para la elección del modelo si emergían diferencias en las correlaciones entre los factores y en las cargas de los ítems (Marsh et al., 2009; Spooran et al., 2012). El análisis de invarianza según la edad se llevó a cabo siguiendo los lineamientos de Byrne (2010, 2012) de establecer un modelo configuracional para luego ir restringiendo sucesivamente los parámetros del modelo para evaluar su ajuste. Se consideró la diferencia de $\Delta\chi^2$ entre los modelos, como el ΔCFI (Cheung & Rensvold, 2002) y el $\Delta RMSEA$ (Copez Lonzooy et al., 2020), que deben ser $<.01$ y $<.015$, respectivamente, para establecer que existe invarianza. Está establecido que el $\Delta\chi^2$ puede ser sumamente exigente (MacCallum et al.,

Tabla 1. Ajuste de los modelos del DD personalidad oscura de tres factores relacionados en internos masculinos de unidades penitenciarias

Modelo (M)	χ^2	df	p	CFI	TLI	RMSEA	SRMR	χ^2/df
M1. Modelo de tres factores	89.492	51	.005	.972	.965	.042	.046	1.754
M2. Modelo de segundo orden	116.343	51	.001	.966	.951	.065	.058	2.281
M3. Modelo ESEM	67.156	33	.002	.991	.984	.043	.021	2.035

Nota. df=grados de libertad. CFI=Comparative Fix Index. TLI=Tucker-Lewis Index. RMSEA=raíz del residuo cuadrático promedio. SRMR=residuales estandarizados al cuadrado. χ^2/df valor de χ dividido por los grados de libertad.

1992), por ende, también se consideraron los otros indicadores. Los datos se analizaron con el programa SPSS 23 para extraer estadísticos descriptivos (medias, desvíos típicos, etc.) e inferenciales (alfas de Cronbach para medir la consistencia interna y correlaciones de Pearson y parciales, *t* de Student y ANOVA análisis de la varianza). Para el CFA, el ESEM y para evaluar la invarianza métrica, según la edad, se empleó el programa MPLUS 7. También se usó índice de Omega para calcular la consistencia interna debido a las alternativas ordinales del DD y la confiabilidad compuesta, que es un índice más actual (Hair et al., 2010). La confiabilidad compuesta se realizó con una planilla de Excel (Vazquez, 2017) y el Omega se calculó con el programa Jamovi 2.2.5. Se usaron correlaciones parciales para determinar la validez concurrente de cada una de las dimensiones del DD -sus puntajes factoriales derivados del CFA o del ESEM- con las escalas de bullying, para controlar la alta correlación que existe entre cada uno de los rasgos. Para evaluar si la edad introducía diferencias en la personalidad oscura, como para conformar los grupos para el análisis de invarianza métrica, se dividió a los internos en dos grupos etarios de similares tamaños: adultos emergentes (49%) y adultos jóvenes, maduros y mayores (51%). Se usaron comparaciones post hoc Bonferroni debido a que las varianzas de los grupos, según el tipo de delito, eran homogéneas. Para la correlación entre las dimensiones de la personalidad oscura y las formas de bullying, se usaron los puntajes factoriales para estos análisis para aumentar la validez y fiabilidad de los resultados (McNeish & Wolf, 2020). Los restantes análisis que involucraban comparaciones de medias y correlaciones de Pearson se presentan con la suma de los cuatro ítems respectivo de cada dimensión para una mejor comprensión, aunque los resultados eran similares si se usaban los puntajes factoriales.

Resultados

Con respecto al primer objetivo de explorar la estructura factorial, se llevó a cabo un análisis factorial confirmatorio para poner a prueba el modelo original de los autores de tres factores relacionados (maquiavelismo, narcisismos y psicopatía). En la Tabla 1 se muestran los resultados del ajuste del modelo, como se puede observar, el ajuste resulta adecuado con valores de CFI y TLI por encima de .95 y el RMSEA y SRMR por debajo de .05. El χ^2/df se encuentra por debajo de 2, por lo cual era aceptable. La correlación entre los factores es .79 para maquiavelismo y psicopatía, .55 para maquiavelismo y narcisismo y .56 para psicopatía y narcisismo. Las cargas factoriales eran todas significativas y cargaban entre .70 y .80, con excepción de los ítems 5 y 6 que correspondían a psicopatía, los cuales puntuaban .35 y .36, respectivamente.

También se llevó a cabo un análisis factorial de segundo orden, con la personalidad oscura como factor de segundo orden y maquiavelismo, psicopatía y narcisismo como factores de primer orden, con cada una de las preguntas cargando en su respectiva dimensión. Dicho modelo presenta un ajuste relativamente aceptable, como se muestra en la Tabla 1. Las cargas factoriales son .66 a .84 para las cuatro preguntas de maquiavelismo, para psicopatía son .47 a .71 y para narcisismo, .66 a .81. Las cargas para maquiavelismo, psicopatía y narcisismo para el factor de segundo orden llamado personalidad oscura son .89, .86 y .68, respectivamente.

Se puso a prueba el modelo ESEM, en donde cada pregunta podía cargar en su factor, como en los restantes. En la Tabla 1 se presenta el resultado, el cual presenta el ajuste más adecuado, como lo demuestran valores de CFI y TLI más elevados, SRMR menor y RMSEA igual en comparación con el análisis factorial confirmatorio, mientras que el

Tabla 2. Cargas factoriales del modelo exploratorio de ecuaciones estructurales de personalidad oscura en internos masculinos de unidades penitenciarias

Pregunta	Dimensiones		
	Maquiavelismo	Psicopatía	Narcisismo
1.Soy de manipular a los otros para conseguir lo que quiero	.57***	.06	.07
2.Soy de mentir o engañar para conseguir lo que quiero	.65***	.01	.09
3.Soy de halagar o adular para conseguir lo que quiero	.89***	.13**	.01
4.Soy de explotar a los demás para beneficiarme	.84***	.01	.01
5.No tengo culpa o remordimiento	.14	.30***	.18**
6.No me preocupan si mis acciones son buenas o correctas	.01	.42***	.16**
7.Soy cruel o insensible	.14	.61***	.01
8. Soy cínico, atrevido o desvergonzado	.21**	.50***	.02
9.Soy de querer que los otros me admiren	.04	.02	.79***
10.Soy de querer que los otros me presten atención	.02	.08	.89***
11.Soy de buscar estatus, privilegios o tratar de sobresalir	.12	.02	.58***
12.Soy de buscar que los otros hagan favores especiales	.22**	.04	.50***

*** significación a nivel $p < .001$ ** significación a nivel $p < .02$

Tabla 3. Ajuste de los modelos del DD personalidad oscura de tres factores relacionados en internos masculinos de unidades penitenciarias para explorar su invarianza métrica según la edad

Modelo (M)	χ^2	df	p	CFI	TLI	RMSEA	SRMR	χ^2/df	$\Delta\chi^2$	ΔCFI	$\Delta RMSEA$	Δdf
M1. Modelo para adultos emergentes	102.367	33	.001	.986	.979	.051	.032	3.102	-	-	-	-
M2. Modelo para adultos	114.809	33	.001	.975	.967	.043	.037	3.479	-	-	-	-
M3. Modelo configuracional (sin restricción)	189.042	66	.001	.961	.948	.066	.061	2.864	-	-	-	-
M4. Modelo restringido para cargas factoriales	198.113	94	.001	.962	.950	.067	.060	2.107	9.071	.001	.001	28
M5. Modelo restringido para covarianzas	201.022	100	.001	.963	.957	.068	.064	2.010	11.980	.002	.002	34

Nota. df =grados de libertad. CFI=Comparative Fix Index. TLI=Tucker-Lewis Index. RMSEA=raíz del residuo cuadrático promedio. SRMR=residuales estandarizados al cuadrado. χ^2/df valor de χ^2 dividido por los grados de libertad. $\Delta\chi^2$ diferencia de χ^2 entre los modelos. ΔCFI diferencia de CFI entre los modelos. $\Delta RMSEA$ diferencia de raíz del residuo cuadrático promedio. Δdf diferencia entre los grados de libertad de los modelos.

modelo ESEM presentaba valores más elevados de CFI y TLI y menores de SRMR y RMSEA, en comparación con lo del segundo orden.

Las cargas factoriales para la dimensión maquiavelismo fluctúan de .57 a .89 para los cuatro ítems de esta dimensión, mientras que las restantes preguntas cargan de -.01 a .22. Para psicopatía, los valores van de .30 a .61 para sus cuatro ítems, mientras que para los restantes fluctúan de -.02 a .13. Para narcisismo van de .50 a .89., mientras que los restantes cargan de -.01 a .18, como se muestra en la Tabla 2. Las correlaciones son .53 para maquiavelismo y narcisismo, .44 para narcisismo y psicopatía y .61 para psicopatía y maquiavelismo. Las correlaciones entre los factores son todas de menor tamaño que las del CFA. Al comparar las cargas factoriales del ESEM con respecto a las del CFA, las cargas de las preguntas de cada dimensión poseen puntajes similares o menores, mientras que las restantes -estimadas libremente- poseen cargas que no superan el .22. Por dicho motivo, se escogió este modelo para los restantes análisis.

Al llevar a cabo un análisis para determinar la invarianza métrica del modelo ESEM, de acuerdo a la edad, los resultados indican invarianza métrica, como se muestra en la Tabla 3, para las cargas factoriales y las covarianzas, ya que el $\Delta\chi^2$ no era significativo de acuerdo los grados de libertad, el ΔCFI se hallaba por debajo de .01 y el $\Delta RMSEA$ por debajo de .015.

Con respecto a la consistencia interna, para maquiavelismo el alfa de Cronbach era .84 -con todas las preguntas con una correlación mayor a .65 con respecto a la correlación total corregida-, para psicopatía era .68 -con todas las preguntas con una correlación mayor a .45 con respecto a la correlación total corregida- y para narcisismo era .82 -con todas las preguntas con una correlación mayor a .59 con respecto a la correlación total corregida-. La consistencia interna para todas las preguntas era .86. Con respecto a la consistencia Omega, estas eran .86, .70, .84 y .88, respectivamente. La confiabilidad compuesta fue .96, .97., .95 y .98, respectivamente.

Tabla 4. Puntajes en las dimensiones de personalidad oscura según el tipo de delito en internos masculinos de unidades penitenciarias

		<i>N</i>	<i>M</i>	<i>DE</i>	<i>F</i> <i>η</i>	
Maquiavelismo	Homicidio***	222	6.39	2.76	5.87	4%
	Narcotráfico	158	5.51	2.03		
	Robo	156	6.54	2.76		
	Abuso Sexual	116	5.48	2.56		
	Otros	41	5.51	1.90		
	Total	693	6.02	2.57		
Psicopatía	Homicidio**	222	7.88	2.89	4.18	3%
	Narcotráfico	158	7.05	2.77		
	Robo**	156	8.13	3.42		
	Abuso Sexual	116	7.08	3.01		
	Otros	41	7.07	2.87		
	Total	693	7.58	3.04		
Narcisismo	Homicidio	222	7.73	3.49	1.54	-
	Narcotráfico	158	6.99	3.34		
	Robo	156	7.52	3.62		
	Abuso Sexual	116	7.51	4.14		
	Otros	41	6.56	3.34		
	Total	693	7.41	3.60		

*** significación a nivel $p < .001$ ** significación a nivel $p < .002$

Con respecto a los estadísticos descriptivos, estos eran una media de 6.02 (2.57) para maquiavelismo, 7.36 (3.01) para psicopatía y 7.41 (3.60) para narcisismo, mientras que para el factor DD total era 20.80 (7.53).

Finalmente, para evaluar la validez de criterio y concurrente, en primer lugar, se llevaron a cabo unas comparaciones de prueba *t* de student con la pertenencia al grupo etario como factor entre sujetos y los puntajes del DD como variable dependiente. Para el grupo de adultos emergentes ($N=338$), se hallaba una media de 6.21 (2.66) para maquiavelismo, 7.87 (3.25) para psicopatía y 7.55 (3.63) para narcisismo, mientras que para el grupo de adultos ($N=355$) era 5.85 (2.48) para maquiavelismo, 7.30 (3.79) para psicopatía y 7.26 (3.57) para narcisismo. Los resultados revelaban diferencias significativas debido a puntajes más elevados en maquiavelismo y psicopatía para el grupo de adultos emergentes, en comparación con el otro grupo adulto, mientras que en narcisismo no emergían diferencias $t(691)=1.78$ $p < .07$, $t(691)=2.47$ $p < .02$ y $t(691)=1.02$ $p < .31$, respectivamente, aunque eran marginales para el caso del maquiavelismo.

Con respecto a observar si, a mayor tiempo de estar privado de la libertad, había puntajes más altos en la personalidad oscura, los resultados de una correlación de Pearson entre el tiempo de estar recluso y los puntajes en las dimensiones del DD indicaban que, solamente a más tiempo de reclusión, mayor puntaje en maquiavelismo $r=0.11$ $p < .05$.

Al comparar los puntajes en el DD, según haber estado antes condenado ($N=207$) o no ($N=486$), se hallaba una media de 6.40 (2.57) para maquiavelismo, 7.91 (3.06) para psicopatía y 8.01 (3.87) para narcisismo en caso del primer grupo, mientras que era 5.86 (2.55) para maquiavelismo, 7.44 (3.02) para psicopatía y 7.17 (3.46) para narcisismo para el grupo restante. Los resultados de una prueba *t* de student sugerían diferencias significativas en las tres dimensiones (maquiavelismo, psicopatía y narcisismo) debido a puntajes más altos en la personalidad en quienes habían estado antes privados de la libertad $t(691)=2.45$ $p < .01$, $t(691)=1.79$ $p < .07$ y $t(691)=2.63$ $p < .009$, respectivamente, aunque eran marginalmente significativos para psicopatía.

También al comparar los puntajes de las dimensiones del DD, según el tipo de delito (se agruparon en homicidio e intento de homicidio, narcotráfico – narcomenudeo, robo o delitos contra la propiedad, delitos sexuales y resto de las causas), a partir de un ANOVA se hallaron diferencias significativas en maquiavelismo y psicopatía debido a que en dicha variable los judicializados por homicidio e intento de homicidio y robo o delitos contra la propiedad tenían niveles más altos en comparación con el resto, como indicaban las comparaciones post hoc $ps < .05$, como puede verse en la Tabla 4.

Finalmente, para terminar de examinar la validez de constructo, se llevaron a cabo correlaciones de parciales entre los puntajes

factoriales de las dimensiones del DD derivadas del ESEM y las escalas de perpetración del bullying -controlando los otros dos rasgos del DD para cada análisis debido a su alta asociación-. Se hallaron correlaciones indicando que, a más personalidad oscura en cada rasgo, mayor perpetración de las distintas formas de bullying. En el caso de maquiavelismo, la correlación era .19 para bullying físico, .19 para verbal, .22 para contra la propiedad, .16 para indirecto y .13 para psicológico $ps < .002$. No existía asociación con el bullying sexual. Para psicopatía, eran .19, .17, .13, .12 y .11, respectivamente $ps < .03$, con excepción de bullying psicológico que era $p < .04$. No existía asociación con el bullying contra la propiedad. En tanto que, para narcisismo, eran .11, .10 y .18 para el bullying verbal, contra la propiedad e indirecto $ps < .03$, respectivamente, mientras que para el resto no se detectaban asociaciones significativas.

Discusión

El propósito de la presente investigación fue evaluar las propiedades psicométricas del cuestionario Dirty Dozen (DD; Jonason & Webster, 2010) en internos varones adultos de unidades penitenciarias de tres ciudades de la Argentina. El primer objetivo específico se refirió al estudio de la estructura factorial del cuestionario DD. Un análisis factorial confirmatorio arrojaba un ajuste adecuado para un modelo de tres factores relacionados. Todas las preguntas cargaban por encima de .35 en sus respectivos factores. Los valores estaban dentro de criterios de CFI y TLI mayores de .95 y RMSEA y SRMR menor de .05 (Hu & Bentler, 1999). Incluso se hallaban muy cercanos a criterios más exigentes de CFI mayor de .97, aunque no llegaban a RSMEA y SRMR menor de .07 (Hair et al., 2010). Asimismo, el χ^2/df se hallaba por debajo de 2, por lo cual era satisfactorio. También un modelo factorial con la personalidad oscura como factor de segundo orden y cada uno de los cuatro ítems cargando en su dimensión respectiva, como postulan los autores, mostraba un ajuste relativamente adecuado con valores cercanos a CFI y TLI mayores de .95 y cercanos a RMSEA y SRMR menor de .05. El χ^2/df se hallaba por debajo de 3, por lo cual era satisfactorio. Los autores del

cuestionario también encontraron una estructura adecuada con todas las preguntas cargando por encima de .42 en cada dimensión (Jonason & Webster, 2010). Con la teoría de la respuesta al ítem también en Suecia se halló dicha estructura (García et al., 2018) y también en la versión franco-canadiense (Savard et al., 2017). Las r s entre los factores aquí detectadas se hallaban entre el .20 y .60 informadas en la mayoría de los estudios (Furham et al., 2013).

No obstante, el modelo con el mejor ajuste era el de un ESEM con índices por encima de .99 y .98 para el CFI y el TLI, respectivamente, mientras los valores de RMSEA y SRMR eran .04 y .02, lo que daba cuenta de un modelo complejo para los puntajes del DD en la presente muestra. Que las correlaciones entre los factores en el ESEM hayan sido menores que las detectadas en el CFA sugiere que este último puede distorsionar las asociaciones al fijar algunos ítems a cero (Marsh et al., 2009). Por otra parte, las preguntas cargaban significativamente en sus respectivos factores y no existían puntajes cruzados por encima de .22. Esto indicaba una estructura compleja, aunque respetando la unidimensionalidad de cada dimensión (Spooren et al., 2012). También se halló invariancia métrica para las cargas factoriales y las covarianzas de los factores para dicho modelo de acuerdo con la edad de los internos. No existen estudios para comparar estos resultados, pero que se haya detectado invarianza métrica según la edad, es un dato de gran valor ya que permitiría medir la personalidad oscura en internos de diferentes edades con fines clínicos y de investigación.

El segundo objetivo específico se refería a estudiar la consistencia interna del cuestionario DD, esta era adecuada con .84 para maquiavelismo, con .68 para psicopatía, con .82 para narcisismo y con 0.86 para todas las preguntas. Un índice entre .70 y .80 se considera adecuada estimación de consistencia interna (DeVellis, 2012; Kaplan & Saccuzzo, 2006), aunque también es aceptable un criterio menor (alrededor de .60) en escalas que tienen escaso número de ítems, según Loewenthal (2001). La consistencia de Omega y la confiabilidad compuestas mostraban también índices satisfactorios para todas las dimensiones. En los países altamente desarrollados, se detectaron alfas

de .85, .72 y .66 en población comunitaria para narcisismo, maquiavelismo y psicopatía (Jonason & Webster, 2010) y .83 para la escala total. Por lo cual, los presentes resultados son satisfactorios y similares. Hay que recordar que la baja consistencia de psicopatía puede deberse a que dos de dichas preguntas empiezan con negación (5 “No tengo culpa ni arrepentimiento” y 6 “No me preocupa si mis acciones son buenas o correctas”), lo que puede generar confusión al responder o un sesgo en las respuestas, como indican muchos autores (Solís-Salazar, 2015; Suárez et al., 2018;), mayormente en población con bajo nivel educativo, como la de los internos de unidades penitenciarias. El nivel más bajo de consistencia interna para dicha dimensión también fue detectado por los autores del test (Jonason & Webster, 2010).

En el tercer objetivo específico -donde se evaluaba la validez de criterio y concurrente- se trató de determinar, en primer lugar, si la edad introducía diferencias en los puntajes del DD. Se halló que los internos más jóvenes presentaban niveles más elevados de psicopatía y maquiavelismo, aunque, en este último caso, marginales. Esto coincide con algunas investigaciones en población comunitaria que sugieren que los sujetos de menor edad muestran niveles más elevados de rasgos de personalidad oscura (Hartung et al., 2018). En lo respectivo a, si a mayor tiempo de estar recluso, existían puntajes más altos en la personalidad oscura. Se encontró que -a mayor tiempo- había un mayor puntaje en maquiavelismo. Otros estudios encontraron resultados similares, pero en lo referente a la psicopatía (Boduszek et al., 2017). El efecto del tiempo de reclusión sobre la personalidad oscura puede explicarse por el hecho que, el ambiente hostil de las cárceles y el convivir con otras personas antisociales, genera un aumento en los rasgos de la personalidad oscura que, en ocasiones, ya era elevado antes de ser recluso. Por otra parte, esto también puede explicarse por la prisionalización, la cual implica el proceso de adaptación que sufre el interno al ambiente carcelario y sus reglas de conducta (Echeverri, 2010; Ireland, 2005).

Asimismo, al comparar los niveles de DD, según haber estado antes encarcelado o no, se percibieron diferencias estadísticamente en maquiavelismo, narcisismo y psicopatía -aunque

marginalmente significativa para esta última- debido a puntajes más altos en los que ya habían tenido una condena previa. Forth et al. (1996) detectaron que el constructo de psicopatía subclínica sería el más relacionado con la criminalidad de los tres -por ejemplo, en el presente estudio, era el que tenía los niveles más altos junto con narcisismo-. Asimismo, un estudio (Cabrera et al., 2014) que examinó la conducta criminal en un recinto penitenciario permitió establecer relaciones entre diversos grupos de criminales y el PCL-R de psicopatía de Hare (2003). El por qué en la presente investigación la psicopatía era marginalmente significativa -cuando la mayoría de los estudios detectó que es la dimensión más asociada con la prisionalización y con los delitos violentos- puede deberse a que su consistencia interna era apenas adecuada.

También al comparar los puntajes del DD, según el tipo de delito, quienes estaban condenados por causas de homicidio o intento de homicidio y robo o delitos contra la propiedad tenían niveles más altos en maquiavelismo y psicopatía. La tendencia a una conducta violenta persistente y la impulsividad sin control son características comunes en la personalidad psicopática (Hare, 2003). Que la personalidad oscura se asocie con las diferentes causas de condena, el estar antes privado de la libertad o no y con el tiempo de reclusión, no es sorprendente. Por ejemplo, las personas con alta psicopatía tienen una mayor probabilidad de tener problemas con la justicia y permanecer más tiempo reclusos (Boduszek et al., 2017; Coid et al., 2009). En el caso del maquiavelismo, la naturaleza explotadora y de percibir a los demás como “medios para un fin” pueden explicar el porqué de esta asociación. Que el narcisismo no mostrara diferencias a este respecto puede deberse a que dicha variable no es el corazón de la personalidad oscura y es la menos asociada con la criminalidad.

Finalmente, para terminar de ver la validez de constructo, se halló que, a más puntaje en todas las dimensiones del DD, mayor perpetración de las distintas formas bullying. Está bien probado que los sujetos con altos niveles de psicopatía son conocidos por haber sido agresores a nivel de bullying debido a los problemas para controlar sus impulsos y su baja empatía (Baughman et al., 2012) y cometer agresión al verse amenazados

físicamente (Jones & Paulhus, 2011). Por otra parte, los sujetos narcisistas responden con agresividad cuando se ven amenazados (Jones & Paulhus, 2010). Los sujetos maquiavélicos son igual de malevolente, pero más precavidos en su conducta y tienen una menor impulsividad (Williams et al., 2010), por ejemplo, en este estudio el maquiavelismo era el que presentaba los menores niveles, en comparación con las restantes dimensiones.

Aunque las asociaciones entre el DD y las formas de bullying eran de tamaño pequeño (por ejemplo, Cohen, 1988) ya que se hallaban entre $r_s = .10$ y $.18$, dicho tamaño es el detectado generalmente en psicología y se sabe que la mayoría de los constructos se hallan multideterminados. Por otra parte, el *Multifactor Model of Bullying in Secure Settings* (MMBSS; Ireland, 2012) sugiere que la personalidad es uno de los factores individuales, junto con aspectos sociales y físicos de las unidades, que promueven el bullying. Por lo cual, estos resultados apoyarían este modelo.

Todos estos resultados indicarían que el DD presenta buenas propiedades psicométricas en población recluida en penitenciarias, al igual que en los estudios con población comunitaria. Del mismo modo, aportan un gran valor en la predicción de la conducta criminal como de su reincidencia. Las futuras investigaciones deberían enfocarse en intervenciones para aumentar la empatía y las conductas prosociales de las personas privadas de la libertad con el fin de disminuir sus conductas agresivas. A este respecto el uso de test DD puede ser de gran utilidad para identificar perfiles de personalidad aversivos y que necesitan pronta asistencia. Finalmente, se debería trabajar en mejorar el proceso de re-educación de los internos, para que la privación de la libertad se oriente a la reinserción de los reclusos (Álvarez Pascual & Jenaro, 2018).

Este trabajo tiene una serie de limitaciones que deben ser señaladas. En primer lugar, se utilizó el autoinforme que presenta sus limitaciones, principalmente en un tema como la personalidad oscura en la cual muchos internos pueden haber dado respuestas socialmente deseables. Otra limitación es que, si bien se trabajó con una gran población, algunos se negaron a participar y muchos no pudieron ser encuestados ya que se hallaban en enfermería o en

la celda de contención individual –aislados de los demás por sus problemas de conducta, por ejemplo-. Por otra parte, no se trabajó con población femenina o menores privados de la libertad. También el haber medido todas las variables con el mismo método de recolección de datos aumenta artificialmente las relaciones entre las variables por el método de datos compartido. Al tratarse de un estudio transversal, no se puede observar la estabilidad del fenómeno a través del tiempo. Finalmente, una limitación es que el DD es una escala de solamente 12 ítems, lo cual puede conducir a no evaluar con suficiente exhaustividad los constructos (Furnham et al., 2013).

Futuros estudios deberían trabajar con muestras de mujeres y con menores privados de la libertad. También, futuros trabajos deberían usar otras técnicas de recolección de datos con el fin de evitar las limitaciones del autoinforme. Se debería revisar los dos ítems que generaron mayor confusión –como los de psicopatía que comienzan con negación- para observar si la baja consistencia interna hallada se debe a un problema de comprensión lectora. Como el DD presenta solamente 12 preguntas, otros estudios deberían emplear test más extensos, como el Short Dark Triad de Jones y Paulhus (2013) o instrumentos que midan otros rasgos de la personalidad oscura. También futuras investigaciones deberían ser longitudinales para tratar de establecer tanto la consistencia test/re-test del test, como para examinar la estabilidad de la personalidad oscura. Se debería evaluar la validez de constructo con otros instrumentos que midan personalidad, como lo puede ser el NEO-PI de Costa y McCrae (1992).

Por todo lo dicho, se puede concluir que el DD presentaría adecuadas propiedades psicométricas en adultos masculinos recluidos en penitenciarias de la Argentina y una estructura factorial similar a la hallada en población comunitaria de distintas nacionalidades y culturas.

Referencias

- Alsheikh Ali, A. (2020) Delinquency as predicted by dark triad factors and demographic variables. *International Journal of Adolescence and Youth*, 25(1), 661-675. <https://doi.org/10.1080/02673843.2020.1711784>

- Álvarez Pascual, P., & Jenaro, C. (2018). Evaluación de la Identidad del Recluso mediante la Técnica de la Rejilla. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación – e Avaliação Psicológica*, 47(2), 5-20. <https://doi.org/10.21865/RIDEP47.2.01>
- Baughman, H. M., Dearing, S., Giammarco, E., & Vernon, P. A. (2012). Relationships between bullying behaviours and the Dark Triad: A study with adults. *Personality and Individual Differences*, 52, 571-575.
- Bender, K., Perron, B., Howard, H., & Jenson, J. (2010). Strong-arm bullying prior to incarceration among a sample of young offenders. *Journal of the Society for Social Work and Research*, 1(1), 1-13. <https://doi.org/10.5243/jsswr.2010.1>
- Boduszek, D., Debowska, A., & Willmott, D. (2017). Latent profile analysis of psychopathic traits among homicide, general violent, property, and white-collar offenders. *Journal of Criminal Justice*, 51, 17-23. <https://doi.org/10.1016/j.jcrimjus.2017.06.001>
- Boomsma, A., & Hoogland, J. J. (2001). The robustness of LISREL modeling revisited. *Structural equation models: Present and future. A Festschrift in honor of Karl Jöreskog*, 2(3), 139-168.
- Brugués, G., & Caparrós, B. (2021). Dysfunctional personality, Dark Triad and moral disengagement in incarcerated offenders: Implications for recidivism and violence. *Psychiatry, Psychology and Law. Advance online publication*. <https://doi.org/10.1080/13218719.2021.1917011>
- Byrne, B. (2010). *Structural equation modeling with AMOS: Basic concepts, applications, and programming*. Routledge.
- Byrne, B. (2012). *Structural equation modeling with MPLUS: Basic concepts, applications, and programming*. Routledge.
- Cabrera, J., Gallardo, R., González Moraga, F., & Navarrete-Castro, R. (2014). Psicopatía y delincuencia: comparaciones y diferencias entre ofensores sexuales y delincuentes comunes en una cárcel chilena. *Revista Criminalidad*, 56, 229-245.
- Calderón Carvajal, C., Lay-Lisboa, S., Moya-Vergara, R., Guzmán-González, M., & Silva Segovia, J. (2018). Estructura factorial de la versión breve de Escala Parental Sense of Competence (PSOC) en una muestra chilena. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación – e Avaliação Psicológica*, 4(49) 87-96 <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=459657524008>
- Cheung, G. W., & Rensvold, R. B. (2002). Evaluating goodness-of-fit indexes for testing measurement invariance. *Structural Equation Modeling*, 9(2), 233-255. https://doi.org/10.1207/S15328007SEM0902_5
- Chiorri, C., Garofalo, C., & Velotti, P. (2019). Does the Dark Triad manifest similarly in men and women? Measurement invariance of the Dirty Dozen across sex. *Current Psychology*, 38, 659-675. <https://doi.org/10.1007/S12144-017-9641-5>
- Cohen, J. (1988). *Statistical power analysis for the behavioral sciences*. 2da ed. Erlbaum.
- Coid, J., Yang, M., Ullrich, S., Roberts, A., Moran, P., Bebbington, P., Brugha, T., Jenkins, R., Farrell, M., Lewis, G., Singleton, N., & Hare, R. (2009). Psychopathy among prisoners in England and Wales. *International Journal of Law and Psychiatry*, 32, 134-141.
- Copez-Lonzoy, A., Merino, C., & Dominguez Lara, S. (2020). Instability on the dark side? Factorial structure, measurement invariance and reliability of the Dirty Dozen Dark Triad in the general population of Lima. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 24, 153-162. <https://doi.org/10.5944/rppc.24335>
- Costa, P. T., Jr., & McCrae, R. R. (1992). *Revised NEO Personality Inventory (NEO-PI-R) and NEO Five-Factor Inventory (NEO-FFI) professional manual*. Psychological Assessment Resources.
- Cupani, M. (2012). Análisis de ecuaciones estructurales: Conceptos, etapas de desarrollo y un ejemplo de aplicación. *Tesis*, 1, 186-199
- DeVellis, R. F. (2012). *Scale development: Theory and applications*. SAGE Publications.
- Dickson, K., & Pincus, A. (2003). Interpersonal analysis of grandiose and vulnerable narcissism. *Journal of Personality Disorders*, 17(3), 188-207.
- Diógenes de Medeiros, E., Pereira Monteiro, R., Veloso Gouveia, R. S., da Silva Nascimento,

- B., & Veloso Gouveia, V. (2017). Dark Triad Dirty Dozen: Avaliando seus parâmetros via TRI. *Psico-USF*, 22(2), <https://doi.org/10.1590/1413-8271201722020>.
- Echeverri, J. A. (2010). La prisionalización, sus efectos psicológicos y su evaluación. *Pensando Psicología*, 6(11), 157-166.
- Forth, A. E., Brown, S. L., Hart, S. D., & Hare, R. D. (1996). The assessment of psychopathy in male and female noncriminals: Reliability and validity. *Personality and Individual Differences*, 20(5), 531-543. [https://doi.org/10.1016/0191-8869\(95\)00221-9](https://doi.org/10.1016/0191-8869(95)00221-9)
- Furnham, A., Richards, S. C., & Paulhus, D. L. (2013). The Dark Triad of personality: A 10 year review. *Social and Personality Psychology Compass*, 7, 199-216. <https://doi.org/10.1111/spc3.12018>
- Garcia, D., Persson, B., Al Nima, A., Brulin, J., Rapp-Ricciardi, M., & Kajonius, P. (2018). IRT analyses of the Swedish Dark Triad Dirty Dozen. *Heliyon*, 4(3), 56-59. <https://doi.org/10.1016/j.heliyon.2018.e00569>
- Gouveia, V. V., Monteiro, R. P., Gouveia, R. S. V., Athayde, R. A. A., & Cavalcanti, T. M. (2017). Assessing the dark side of personality: Psychometric evidences of the dark triad dirty dozen. *Revista Interamericana de Psicología*, 50(3). <https://doi.org/10.30849/rip/ijp.v50i3.126>
- Hair, J. F., Black, W. C., Babin, B. J., & Anderson, R. E. (2010). *Multivariate data analysis*. Pearson.
- Hare, R. D. (2003). *Hare Psychopathy Checklist Revised (PCL-R)*. Technical manual. Multi-Health Systems.
- Hartung, J., Bader, M., Moshagen, M., & Wilhelm, O. (2021). Age and gender differences in socially aversive ("dark") personality traits. *European Journal of Personality*. Advance online publication <https://doi.org/10.1177/0890207020988435>.
- Hu, L. T., & Bentler, P. M. (1999). Cutoff criteria for fit indexes in covariance structure analysis. Conventional criteria versus new alternatives. *Structural Equation Modeling*, 6(1), 1-55. <https://doi.org/10.1080/10705519909540118>
- Ireland, J. (2002). *Direct and Indirect Prisoner Behavior Checklist*. University of Central Lancashire.
- Ireland, J. (2005). *Bullying among prisoners. Innovations in theory and research*. Williams.
- Ireland, J. (2012). Understanding bullying among younger prisoners: Recent research and introducing the Multifactor Model of Bullying in Secure Settings. *International Journal of Adolescent Medicine and Health*, 24, 63-68. <https://doi.org/10.1515/ijamh.2012.009>
- Jonason, P. K., & Webster, G. D. (2010). The Dirty Dozen: A concise measure of the Dark Triad. *Psychological Assessment*, 22, 420-432. <https://doi.org/10.1037/a0019265>
- Jones, D., & Paulhus, D. (2010). Different provocations trigger aggression in narcissists and psychopaths. *Social Psychological and Personality Science*, 1, 12-18.
- Jones, D., & Paulhus, D. (2011). The role of impulsivity in the Dark Triad of personality. *Personality and Individual Differences*, 51, 670-682.
- Jones, D., & Paulhus, D. (2013). Introducing the Short Dark Triad (SD3): A brief measure of Dark Personality traits. *Assessment*, 21, 1-14. <https://doi.org/10.1177/1073191113514105>
- Kalemi, G., Michopoulos, I., Efstathiou, V., Konstantopoulou, F., Tsaklakidou, D., Gournellis, R., & Douzenis, A. (2019). Narcissism but not criminality is associated with aggression in women: A study among female prisoners and women without a criminal record. *Frontiers in Psychiatry*, 10, 21. <https://doi.org/10.3389/fpsy.2019.00021>
- Kaplan, R. M., & Saccuzzo, D. P. (2006). *Pruebas psicológicas: Principios, aplicaciones y temas*. Thomson.
- Kline, R. (2015). *Principles and practice of structural equation modeling*. 4ta ed. Guilford.
- Lloret-Segura, S., Ferreres-Traver, A., Hernández-Baeza, A., & Tomás-Marco, I. (2014). El análisis factorial exploratorio de los ítems: Una guía práctica, revisada y actualizada. *Anales de Psicología*, 30(3), 1151-1169. <http://dx.doi.org/10.6018/analesps.30.3.199361>
- Loewenthal, K. M. (2001). *An introduction to psychological tests and scales*. 2da ed. Psychology Press.

- MacCallum, R. C., Roznowski, M., & Necowitz, L. B. (1992). Model modifications in covariance structure analysis: The problem of capitalization on chance. *Psychological Bulletin*, *111*(3), 490-504. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.111.3.490>
- Maneiro, L., López-Romero, L., Gómez-Fraguela, J. A., Cutrin, O., & Romero, E. (2019). Pursuing the Dark Triad: Psychometric properties of the Spanish version of the Dirty Dozen. *Journal of Individual Differences*, *40*, 36-44. <https://doi.org/10.1027/1614-0001/a000274>
- Marsh, H.W., Guo, J., Dicke, T., Parker, P.D., & Craven, R.G. (2020). Confirmatory Factor Analysis (CFA), Exploratory Structural Equation Modeling (ESEM) and Set-ESEM: Optimal balance between goodness of fit and parsimony. *Multivariate Behavioral Research*, *55*(1), 102-119. <https://doi.org/10.1080/00273171.2019.1602503>
- Marsh, H. W., Muthén, B., Asparouhov, T., Lüdtke, O., Robitzsch, A., Morin, A. J. S., & Trautwein, U. (2009). Exploratory structural equation modeling, integrating CFA and EFA: Application to students' evaluations of University teaching. *Structural Equation Modeling: A Multidisciplinary Journal*, *16*(3), 439-476. <https://doi.org/10.1080/10705510903008220>
- McNeish, D., & Wolf, M.G. (2020). Thinking twice about sum scores. *Behavior Research Methods*, *52*, 2287-2305. <https://doi.org/10.3758/s13428-020-01398-0>
- Miller, J., Lynam, D., Hyatt, C., & Campbell, K. (2017). Controversies in narcissism. *Annual Review of Clinical Psychology*, *13*(1), 1-25. <https://doi.org/10.1146/annurev-clinpsy-032816-045244>
- Miller, J., Price, J., Gentile, B., Lynam D., & Campbell, W. (2012). Grandiose and vulnerable narcissism from the perspective of the interpersonal circumplex. *Personality and Individual Differences*, *53*, 507-512.
- Molinuevo Alonso, B., Garreta Muniello, D., Torrubia Beltri, R., Martínez Membrives, E., Bonillo Martín, A., Requena i Martínez, A., Blaya Teruel, X., & Martínez Alcaraz, J. J. (2018). *La tetrada oscura y la predicción de conducta agresiva, antisocial y de adaptación institucional en jóvenes internados en centros educativos*. Centro de estudios jurídicos y formación especializada.
- Muris, P., Merckelbach, H., Otgaar, H., & Meijer, E. (2017). The malevolent side of human nature: A meta-analysis and critical review of the literature on the dark triad (narcissism, Machiavellianism, and psychopathy). *Perspectives on Psychological Science*, *12*(2), 183-204. <https://doi.org/10.1177/1745691616666070>
- Nieto Ribes, B. (2015). *La tríada oscura de la personalidad. Adaptación al español de los cuestionarios Dirty Dozen y Short Dark Triad* (Tesis de grado). Universidad Jaume I, España.
- Onyedibe, M., Ifeagwazi, C., & Ugwu, D. (2018). Psychopathy and aggressive behaviour among Nigerian male prison inmates: The moderating role of substance abuse. *Journal of Psychology in Africa*, *28*(5), 365-370. <https://doi.org/10.1080/14330237.2018.1523342>
- Paulhus, D., Curtis, S., & Jones, D. (2017). Aggression as a Trait: The Dark Tetrad Alternative. *Current Opinion in Psychology*, *19*, 45-54. <https://doi.org/10.1016/j.copsyc.2017.04.007>
- Paulhus, D. L., & Williams, K. M. (2002). The Dark Triad of personality: Narcissism, Machiavellianism, and psychopathy. *Journal of Research in Personality*, *36*, 556-563. [https://doi.org/10.1016/S0092-6566\(02\)00505-6](https://doi.org/10.1016/S0092-6566(02)00505-6)
- Pechorro, P., Jonason, P. K., Raposo, V., et al. (2019). Dirty dozen: A concise measure of dark triad traits among at-risk youths. *Current Psychology*. <https://doi.org/10.1007/s12144-019-00288-9>
- Pineda, D., Sandín, B., & Muris, P. (2020). Psychometrics properties of the Spanish version of two Dark Triad scales: The Dirty Dozen and the Short Dark Triad. *Current Psychology*, *39*, 1873-1881. <https://doi.org/10.1007/s12144-018-9888-5>
- Resett, S., Brehm, M., Sapetti, V., Fernández, M., & Zapata, J. (2019). Bullying, victimización y personalidad oscura en internas mujeres de unidades penitenciarias de paraná. *Suplemento*

- de la Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento, 12(1), 136-137.
- Resett, S., & Caino González, P. (2019). Propiedades psicométricas de un Cuestionario de Trolling en una muestra argentina. *Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento*, 11(1), 48-57.
- Resett, S., Caino González, P., & Ireland, J. (2021). Bullying in prisons in Argentina: A study of personality, mental health and attitudes. Manuscrito en evaluación.
- Resett, S., López, J. Sanz, C., & González Caino, P. (2019). *Cyberstalking: Prediction from dark personality and ICT*. Trabajo presentado en la conferencia de la Society for the Scientific Study of Psychopathy, Las Vegas, Estados Unidos.
- Sass, D. A., & Schmitt, T. A. (2010). A comparative investigation of rotation criteria within exploratory factor analysis. *Multivariate Behavioral Research*, 45(1), 73-103.
<https://doi.org/10.1080/00273170903504810>
- Savard, C., Simard, C., & Jonason, P. (2017). Psychometric properties of the French-Canadian version of the dark triad dirty dozen. *Personality and Individual Differences*, 119, 122-128.
- Solís-Salazar, M. (2015). The dilemma of combining positive and negative items in scales. *Psicothema*, 27, 192-199.
<https://doi.org/10.7334/psicothema2014.266>
- Spooren, P., Mortelmans, D., & Loon, F. (2012). Exploratory Structural Equation Modelling (ESEM): Application to the SET-37 Questionnaire for Students' Evaluation of Teaching. *Procedia - Social and Behavioral Sciences*, 69, 1282-1288.
<https://doi.org/10.1016/j.sbspro.2012.12.063>
- Suárez, J., Pedrosa, I., Lozano, L., García-Cueto, E., Cuesta, M., & Muñiz, J. (2018). Using reversed items in Likert scales: A questionable practice. *Psicothema*, 30, 149-158.
<https://doi.org/10.7334/psicothema2018.33>
- Vazquez, R. (2017). *Como estimar la varianza media extractada y la fiabilidad compuesta*. <https://www.youtube.com/watch?v=ak6XDL-jA9g>
- Veloso Gouveia, V., Pereira Monteiro, R., Veloso Gouveia, R. S., Alves Aguiar Athayde, R., & Medeiros Cavalcanti, T. (2016). Avaliando o lado sombrio da personalidade: Evidências psicométricas do Dark Triad Dirty Dozen. *Interamerican Journal of Psychology*, 50(3), 420-432.
- Webster, G., & Jonason, P. (2013). Putting the "IRT" in "Dirty": Item response theory analyses of the Dark Triad Dirty Dozen—An efficient measure of narcissism, psychopathy, and Machiavellianism. *Personality and Individual Differences*, 54, 302-306.
<https://doi.org/10.1016/j.paid.2012.08.027>
- Williams, K. M., Nathanson, C., & Paulhus, D. L. (2010). Identifying and profiling scholastic cheaters: Their personality, cognitive ability, and motivation. *Journal of Experimental Psychology: Applied*, 16, 293-307.
- Wright, J., Morgan, M., Almeida, P., Almosaed, N., Moghrabi, S., & Bashatah, F. (2016). Malevolent forces: Self-control, the Dark Triad and crime. *Youth Violence and Juvenile Justice*, 15(2), 191-215.
<https://doi.org/10.1177/1541204016667995>